



## LECCIÓN 4. LA PEREGRINACIÓN EN EL DESIERTO

### **El agua de la peña.**

Éxodo 17. En éste capítulo el pueblo de Israel nuevamente reniega contra Dios y contra Moisés por haberlos sacado de Egipto, ésta vez se quejaron porque tenían sed (Ex. 17:3), Dios ya les había provisto de muchas cosas que parecían imposibles de maneras extraordinarias ¿No podía Dios darles agua en medio del desierto? Sin duda alguna Dios sabía que tenían sed, pues Él conoce nuestras necesidades, sin embargo Dios espera que dependamos de Él y que a lo primero que recurramos ante nuestra necesidad material, emocional o de cualquier tipo sea a Él. Nuevamente vemos a Dios obrar un milagro haciendo brotar agua de una peña por medio de su siervo Moisés (Ex.17:5, 6). El Señor le dio instrucciones a Moisés cómo sería esto, ¿acaso le pidió que hiciera algo imposible? No, sólo debía hacer tal como se le dijo y Dios haría nuevamente lo que parecía imposible.

Nosotras podemos ser instrumentos por medio de los cuales Dios haga milagros, sólo debemos obedecer sus métodos. Mientras estemos en ésta tierra, motivos para renegar tendremos de sobra (el mal gobierno, los empleos mal pagados, injusticias, nuestra propia circunstancia, la enfermedad, etc.) No obstante, el antídoto contra un corazón quejumbroso en la adversidad es un corazón agradecido con Dios, por más mala que sea tu situación siempre habrá muchas cosas por las cuales puedas estar agradecida. Recordemos cada mañana sus promesas y lo que Dios hecho en nuestra vida en el pasado, cosa que el pueblo de Israel no hizo. ¡No recordó las maravillas que Dios acababa de hacer!

### **La promulgación de la ley.**

A los tres meses de haber salido de Egipto llegaron al desierto de Sinaí y Dios dijo a Moisés que santificara al pueblo porque se les presentaría en una nube espesa y por medio de relámpagos, con sonido de bocina y el monte humeaba (Ex. 19:3-9; 20:18-23). Dios quiso que el pueblo se diera cuenta de que hablaba con Moisés para que creyeran a su palabra (vrs. 19:9). Dios le dio a Moisés toda la ley que iba a regir al pueblo de Israel, leyes dadas por Dios, por lo tanto leyes justas que abarcaban todas las áreas. Le dio leyes de todo tipo; leyes que tenían que ver con: los esclavos, ante actos de violencia, sobre responsabilidades de amos y dueños, sobre la restitución, humanitarias, leyes sobre las tres fiestas anuales que celebrarían (fiesta de los panes sin levadura, de la siega y la fiesta de la cosecha). Las leyes dadas por Dios son para nuestro propio beneficio y protección.

Y bajo Moisés del monte y refirió todas las palabras y las leyes que Dios le había dado y el pueblo dijo: "haremos todas las palabras que Jehová ha dicho... y obedeceremos" (Ex. 24:1-3, 7). Nuevamente Dios le dijo a Moisés que subiera al monte y que hablaría con él (Ex. 24:12-18) y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches. Ahí Dios le hablo sobre cómo debían ser las leyes sobre la ofrenda para el tabernáculo, el arca del testimonio, la mesa del pan de la proposición, el candelero de oro, el tabernáculo, el altar de bronce, el atrio del tabernáculo, las vestiduras de los sacerdotes, la consagración de los que serían los sacerdotes, las ofrendas



diarias, el altar del incienso, el dinero del rescate, la fuente de bronce, el llamamiento de sabios para hacer todo lo del tabernáculo y del arca del testimonio, ley sobre el día de reposo, entre algunas otras. “Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios” (Ex. 31:18).

Dios nos ha dado leyes para guiarnos por el buen camino, para tener buena relación con los demás y darnos bendición. Sus leyes son límites preciosos que establece para nuestro propio bien, porque vienen de un Dios santo, justo y bueno. En el **Salmo 19:7-13** encontramos diversos nombres que se le dan a la Palabra de Dios, a los mandamientos que nos ha dejado por escrito; da una característica de cómo es la ley de Dios y lo que produce en nosotros:

- La ley es perfecta; convierte el alma.
- El testimonio; es fiel, hace sabio al sencillo.
- Los mandamientos; son rectos, alegran el corazón.
- El precepto; es puro, alumbró los ojos.
- El temor de Jehová; es limpio, permanece para siempre.
- Los juicios; son verdad, todos justos.
- Además nos amonestan y nos hacen darnos cuenta de nuestros errores, obedecerlos nos mantiene humildes y trae recompensa (vrs. 11 “hay grande galardón”).

### **El becerro de oro.**

Éxodo 24:18 nos dice que Moisés estuvo cuarenta días y cuarenta noches en el Sinaí hablando con Dios, para el capítulo 32 el pueblo de Israel se reveló contra Dios. Vieron que Moisés tardaba en bajar del monte y se acercaron a Aarón para que les hiciera dioses que fueran delante de ellos porque no sabían que le había acontecido a Moisés y Aarón les dijo que le llevaran todos los zarcillos de oro de sus mujeres y de sus hijas, y así lo hicieron y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición, pusieron un altar delante del becerro y al día siguiente madrugaron y ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas y el pueblo se sentó a comer y a beber (hicieron fiesta). Entonces Dios le ordena a Moisés que descienda del monte porque el pueblo se había corrompido; había pasado mes y medio de que ellos mismos habían dicho que obedecerían al Señor (vrs. 24:3, 7; 32:8-35).

La desobediencia a Dios trae consecuencias, sobre todo cuando es deliberada, a sabiendas de lo que dice Dios, nos exponemos a la disciplina divina. Los mandamientos que Dios nos da no son gravosos, no son demasiado difíciles (1 Jn. 5:3; Dt. 30:11-20). La obediencia a Dios es muy importante para el cumplimiento de algunas de sus promesas (1 Sam. 15:22).

### **Los doce espías.**

Números 13 y 14. En esta porción encontramos un evento significativo en la peregrinación del pueblo hebreo. Cuando el pueblo de Dios había llegado al desierto de Parán, Dios le dijo a Moisés que enviara a doce hombres a reconocer la tierra de Canaán, uno por cada tribu. Cada uno de los hombres que fueron a reconocer la tierra eran príncipes de los hijos de Israel (vrs. 13:17-20) y después de cuarenta días volvieron y vinieron a Aarón y a Moisés y a toda la



congregación de Israel, les dieron la información y les mostraron el fruto de la tierra (vrs. 13:27-33). El capítulo 14 comienza con lamentos del pueblo de Israel y nuevamente se quejaron contra los líderes que Dios había puesto delante de ellos (Moisés y Aarón). Los espías contagiaron su falta de fe, Dios no iba a concederles entrar a una tierra en la cual pareciera que ellos podían conquistar por sus propias fuerzas. Dios quiere glorificarse en algo que ante nuestros ojos parecería imposible, para que reconozcamos que es él quien nos da la victoria. Pero se requiere de fe (He. 11:6 "pero sin fe es imposible agradar a Dios...")

En el vrs. 6 vemos cómo Josué y Caleb exhortan a la congregación de Israel pero en lugar de que reflexionaran y confiaran en Dios, la multitud hablo de apedrearlos. Pero la gloria de Dios se mostró en el tabernáculo de reunión y hablo con Moisés quien intercedió nuevamente ante la incredulidad del pueblo (vrs. 13-19) y Dios perdona al pueblo. Sin embargo como consecuencia de su incredulidad, toda la congregación de los hijos de Israel que vieron la gloria y las señales que Dios hizo no entro a la tierra prometida, por su falta de fe en creer que Dios podía darles la victoria contra sus enemigos anduvieron vagando en el desierto durante cuarenta años, un año por cada día conforme al número de los días en que reconocieron la tierra (vrs. 20-23; 33-35). Pero los diez espías malvados que contaminaron a la multitud murieron de plaga delante de Dios, excepto Caleb y Josué a quienes además de guardar su vida, Dios les concedió entrar y conquistar la tierra prometida (vrs. 24, 30).

¿Qué áreas de tu vida te parecen gigantes imposibles de conquistar? ¿Tu carácter; eres explosiva, quejumbrosa, te hace falta dominio propio? ¿No has podido ceder en la parte que te toca, no has aceptado cuál es tu rol dentro de tu matrimonio? ¿Hay algún pecado que no has podido dejar? ¿Qué áreas de tu vida te parecen gigantes imposibles de conquistar? Fil. 4:13 "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

Confía en las promesas del Señor y hagamos la parte. El pueblo de Israel tenía la promesa de Dios y no había ninguna promesa que no les hubiese cumplido, pero hay promesas que tienen su cumplimiento como consecuencia de nuestra obediencia y confianza en el Señor. Cree que Dios puede restaurar tu matrimonio, que puede ayudarte a domar tu carácter, y darte la victoria sobre el pecado, pero... **¡Cree!**

Hasta este momento de la historia el pueblo hebreo no obtuvo la promesa cumplida por su incredulidad. **¡No te pierdas de las bendiciones que Dios tiene para ti!**